



PLAYAS DEL ESTE URUGUAYO

El prestigio de las playas oceánicas, sus excelencias, su belleza, son ya lugares comunes de la ponderada cadena de balnearios surgidos por toda la costa del Este del Uruguay, a los que no cabe mejorar sino en las cada vez más adecuadas instalaciones que, temporada a temporada, se van prodigando. Esta playa es la Solana del Mar, y el extremo rocoso que aparece a su izquierda es Punta Ballena, teniendo a su respaldo el Bosque de Lussich. (Fotografía Juan Caruso).



PACHAMAMA.—Fresco del pintor uruguayo Marco Aurelio López Lomba, en uno de los muros de la Escuela Indígena de Caquiaviri. (Bolivia).

PACHAMAMA DEL PINTOR LOPEZ LOMBA

Hace aproximadamente tres años que se halla radicado en Bolivia, el joven pintor compatriota Sr. Marco Aurelio López Lomba. Habiendo estudiado en el Colegio de Bellas Artes, bajo la dirección del profesor Guillermo Laborde, siguió los cursos de pintura en Buenos Aires, donde obtuvo distinciones halagadoras, para luego iniciar esta gira por Paraguay y Bolivia, donde estudia las posibilidades del arte americano, desde sus orígenes. La acuarela, el óleo, y la pintura al fresco, son las que domina el joven artista, que ya ha realizado en Bolivia, decoraciones de valor. Los temas indios son los que le inspiran escenas para sus composiciones. Esta que reproducimos, realizada en un fresco de la escuela indígena de Caquiaviri, ha merecido del diario "La Razón" el comentario que transcribimos:

"López Lomba, pese a su origen francés y español, y pese a ser un peregrino que nos envía el Uruguay intelectual y vigilante, como ninguno de los pintores nuestros ha sabido captar la esencia misma del alma indígena y, sobre todo, ha sabido interpretar el maravilloso lenguaje del cosmos andino. Como ninguno, ha sabido transportar a los grandes frescos el encabritado movimiento de las montañas y la horizontalidad yerba de la pampa. Con un amor ardiente por el fresco, López Lomba busca las grandes superficies para destacar en ellas el paisaje y la figura a grandes manchas, vigorosas o grises.

Este artista, pese a su rostro fino, a su barba rubia y a sus ojos claros, por la pasión de su arte pictórico, se ha convertido en un sensitivo y acucioso habitante autóctono, vale decir un auténtico indígena. Para realizar su magnífico fresco de la escuela de Caquiaviri, se ha trasladado a esa localidad, ha vivido con los indígenas, se ha saturado del paisaje, ha gozado y ha sufrido con los habitantes morenos de esa región y ha producido una obra plena de verdad y henchida de humanas sinceridades.

En el gran fresco de López Lomba, se evidencia una profunda inquietud intelectual; a través de sus figuras se advierte la pasión que bulle en los repliegues del alma del hombre andino, preterido, esclavizado y luminosamente obsesionado por el recuerdo de vidas y esplendores pretéritos. En el paisaje que nos da el fresco, se trasunta todo el pavor, toda la oculta potencia que atesora de su aparente frialdad y de su yerma quietud.

Al contemplar el fresco de Caquiaviri, pensamos en este artista que generosamente, sin cooperación alguna de las autoridades, con sus propios medios, como quien pone un jirón de su alma en el gallardete de la escuela indígena que ha aprendido a amar, porque presiente que allí están despertando una nueva conciencia y nuevas formas de cultura, puso una lumbrada de sol y de vida en uno de los muros del establecimiento. Su generosidad, que obedeció a su espontáneo deseo de contribuir a la educación intelectual y artística de los niños indios de Caquiaviri, dice bien claro de su buena estirpe de artista que ejerce su misión, en un peregrinaje de fraternidad americana, con además de gran señor, actitud que honra a su país.

López Lomba tiene ganado un sitio en el corazón de los sencillos campesinos que asistieron a la realización de la obra y que día a día la contemplan con cariño. Y tiene también ganado un sitio en la historia de la educación rural."

HOMENAJE AL MINISTRO RODRIGUEZ CORREA



EL ministro de Obras Públicas, ingeniero Manuel Rodríguez Correa, realizó como Intendente del Departamento de Tacuarembó una obra fecunda, de la que, en estas mismas páginas del Suplemento, dimos oportuna y amplia información gráfica, pese a lo cual no dejó de combatirse por la politiquería adversaria, que lo atacó tan injustamente como para que, serenados los ánimos, haya reaccionado la población, que le rindió un cálido homenaje. Se ha reconocido su esfuerzo por impulsar progresivamente al Departamento, brindándosele repetidas demostraciones públicas, que culminaron en un gran acto cívico y banquete en Tacuarembó, repitiéndose en la localidad de Paso de los Toros, donde un comité de vecinos, en el que intervinieron ciudadanos de diversas parcialidades políticas, organizó, entre otros actos, un gran banquete popular, al que responden las fotografías que publicamos.



BATALLA DE CASEROS, en diciembre de 1851, (así) según una lámina alemana colorida, impresa en Stuttgart. Esta litografía con fecha equivocada desconocida para nosotros hasta ahora figura en la valiosa colección del señor Octavio C. Assunção desde hace poco tiempo.

Constituye una pieza tan rara como original, llena de detalles documentarios, arbitrarios y peregrinos, así en el desarrollo del tema como en las figuras. Una leyenda repetida en cinco idiomas dice así: La batalla entre el General Urquiza y el General Rosas en Monte-Caseros

en Dic. 1851 (?). 23.000 Brasileños y orientales estuvieron en presencia de 30.000 hombres de Rosas con 50 cañones, los que fueron aterrados por los Brasileños con sus bayonetas en este combate glorioso y de otra parte fueron prendidos 5.000 prisioneros por lo que la dominación de Rosas fué terminada.

LA VICTORIA DE CASEROS

tir y Urquiza aceleró el ritmo de sus operaciones a fin de dominarlo y anularlo antes que el ejército brasileño aliado, que avanzaba por la vía de Cerro Largo, tuviera tiempo de participar del triunfo.

Tuvo éxito el plan del duro vencedor de India Muerta y pronto hallóse en condiciones de imponer a Oribe —cuyos batallones no llegaron a pelear y cuyos jefes en gran mayoría lo abandonaron— el tratado de paz del 8 de octubre.

Impuesto por Urquiza, sin darle intervención a sus aliados el gobierno de Montevideo y el Imperio, el Gobernador de Entre Ríos abusando de su momentánea situación predominante, procedió con una deslealtad que poco lo honra, y con miras exclusivamente personales y tortuosas.

Libre la república de Oribe y sus ejércitos, la guerra hubo de trasladarse a territorio argentino para terminar con Rosas.

Caseros es el último capítulo, como dije más arriba.

El 1º de febrero de 1851, la agitación de Buenos Aires ante las noticias que el ejército libertador estaba a las puertas, casi de la capital, era indescriptible, conforme dice Antonio Díaz, oficial oribista que vivió esos días.

La escuadra brasileña rodeando los barcos de la escuadra de Rosas fondeada en puerto, le hizo arrear banderas.

El vapor de guerra inglés "Socust" fué a fondear frente a Palermo, residencia del tirano.

Los jefes favoritos de Rosas que con sus respectivas unidades estaban en Palermo, pasaron a incorporarse al ejército que iba a librar la batalla decisiva.

Esperábase en la capital que fuese porfiada y no dudosa, librada en las mejores circunstancias y considerando la exterioridad de las fuerzas de la tiranía, pero no fué así.

Empezó puede decirse a las 10 de la mañana del 3 de febrero, ocupando el centro nuestra División. Fué el punto atacado por el contingente uruguayo donde mayor resistencia ofrecieron los soldados del tirano. "Allí quedaron —dice César Díaz— cerca de doscientos muertos; y creo que puede apreciarse la pérdida de ambas partes en dos mil hombres fuera de combate" en toda la línea de batalla, desde luego. Los soldados rosistas apenas pelearon, en general.

Rosas, como se sabe, escapó de los primeros, lastimado en un dedo, y junto con su hija Manuela, y bajo la protección de los marinos ingleses se refugió en un buque de S.M.B. que estaba al ancla frente a Buenos Aires a la espera de los acontecimientos.

El jefe de nuestra División —Coronel César Díaz— era uno de los más brillantes y caracterizados jefes de nuestro ejército, el cual tanto por sus antecedentes militares como por su preparación técnica estaba en condiciones de hombrarse con lo mejor que pudiese presentar el ejército aliado.

Fuó así el digno compañero del brigadier Marques de Souza, a quien el duque de Caxias escogió cuando hubo necesidad de buscar jefe para la División brasileña que integrante del Ejército Grande, pasaba a operar en territorio argentino.

A nuestro Coronel se le pueden aplicar sin violencia, las palabras que el mariscal J. B. Bormann dedica a su compatriota Marques de Souza, cuando lo llama "verdadero gentleman, estricto en sus uniformes y correcto cuando lo hacia de paisano; poseía maneras de hidalgo; bravo como un león, su figura tornábase verdaderamente marcial en el combate".

Nuestro divisionario y el imperial, estaban por estas mismas semejanzas entre los jefes que al ministro brasileño en el Uruguay, Horacio Carneiro León, no le merecían plena confianza.

Afirmase, en efecto, que desaprobó a Caxias la elección de Marques de Souza porque si bien lo juzgaba un caballero para ganar batallas en los salones, no lo creía el mejor candidato para una empresa como la que le confiaba el General en Jefe.

"Pero —traduzco a Bormann— nuestro plenipotenciario no conocía la brillante fe de oficio de ese notable general, pareciéndole que los hombres más propios para tales incumbencias eran tal vez los tipos agachados, de bombacha, lanza en mano y poncho; enormes espuelas y sombrero de alas anchas".

La batalla de Caseros es la culminación de la campaña militar que libertó a la Argentina del yugo rosista.

Pactada la alianza del gobierno nacional con el general Urquiza sublevado contra Rosas, después de haber sido uno de sus mejores lugartenientes y con el Imperio del Brasil, para quien el tirano constituía un permanente enemigo, las operaciones militares tuvieron comienzo por la destrucción del Ejército Unido de Vanguardia de la Confederación Argentina que, a órdenes del ex-presidente Oribe, sitiaba a Montevideo desde la invasión de 1843 y a la fecha, 1851, era prácticamente el dueño de la república.

Urquiza tomó a su cargo concluir con esta dominación de facto, pasando el río Uruguay por el Salto para encaminarse al Sur, y dar batalla a su antiguo compañero de tantos años.

Oribe no estaba en condiciones de resis-



BATALLA DE CASEROS. 3 DE FEBRERO DE 1852. — La División Oriental carga en el centro de la línea al mando del coronel César Díaz. (Litografía argentina de la época).

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

UN año más, el 96º aniversario de la jornada triunfal de Caseros, se cumplirá el próximo martes.

La Batalla del 3 de febrero de 1852 configuró, por sus cincuenta y siete mil combatientes, el mayor choque de fuerzas militares en teatro de combate americano y en ella se decidieron los destinos de los países del Plata, principalmente el nuestro, con la derrota completa y vergonzosa fuga del tirano Juan M. Rosas que desde cuatro lustros atrás dominaba omnimodo la Argentina.

El Ejército Grande Aliado Libertador en Sud América, constituido por contingentes argentinos, brasileños y uruguayos, reunía en total veinte y cuatro mil hombres con cuarenta y cinco piezas de artillería.

El ejército presentado por el sangriento gobernador de Buenos Aires constaba de veintitres mil hombres y setenta piezas de batalla incluidas cuatro cohetas a la Congreve.

Dentro de los cuadros aliados, correspondían al Brasil cuatro batallones de infantería, un regimiento de artillería y otro de caballería, totalizando tres mil plazas.

Nuestra División al mando del Coronel César Díaz la constituían cuatro batallones de infantería denominados "Resistencia", del Coronel Graduado Juan Antonio Lezica; "Voltigeros", coronel graduado León de Palleja; "Guardia Oriental", coronel graduado José M. Solsona; "Orden", Sargento Mayor Eugenio Abella. El Teniente Coronel Mariano Vedia comandaba el Escuadrón de Artillería Ligera.

Aquel numeroso ejército, carecía sin embargo de verdadera organización militar, por causas tan fácilmente explicables como el carácter de los elementos provincianos argentinos que formaban la enorme mayoría de las fuerzas aliadas, en la proporción de 20 sobre 4 mil quinientos.

Las huestes del Gobernador de Entre Ríos, General Justo José de Urquiza, habían sido hasta no hacía mucho, huestes rosistas en las cuales, como en todo lo que decía con el siniestro tirano, la barbarie era interferente y fatal.

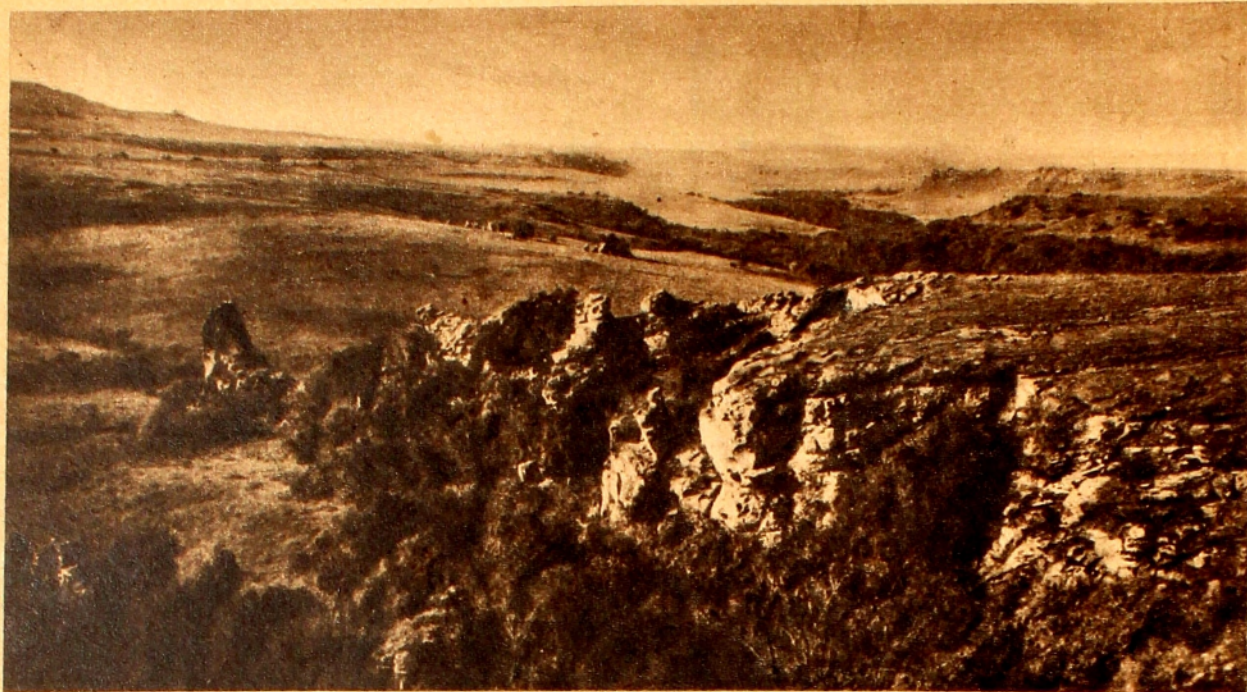
El ejército —conforme a lo que escribe César Díaz en sus memorias— no tenía Estado Mayor General. Los jefes de divisiones recibían directamente las órdenes del General en Jefe de Vanguardia, y del Mayor General del cuerpo principal del ejército.

No había cuerpo de ingenieros ni oficiales ni tropa ninguna especialmente destinada a este instituto.

No había maestranza ni fraguas de campaña, excepto una que pertenecía a la División Imperial.

No había hospitales ni sanidad militar.

Las divisiones uruguayas y brasileñas tenían ambulancias, botiquines y cirujanos y a ellos ocurrían en los casos de necesidad todos los demás cuerpos que estaban privados.



Areniscas permeables que alimentan con manantiales a los arroyos asegurándoles un caudal permanente. (Tacuarembó).

HAGA DE SU BAÑO UN BAÑO DE BELLEZA...

*Palmolive
de pies a cabeza!*



Soy realmente
una mujer feliz...
con mi baño de Descanso Palmolive!

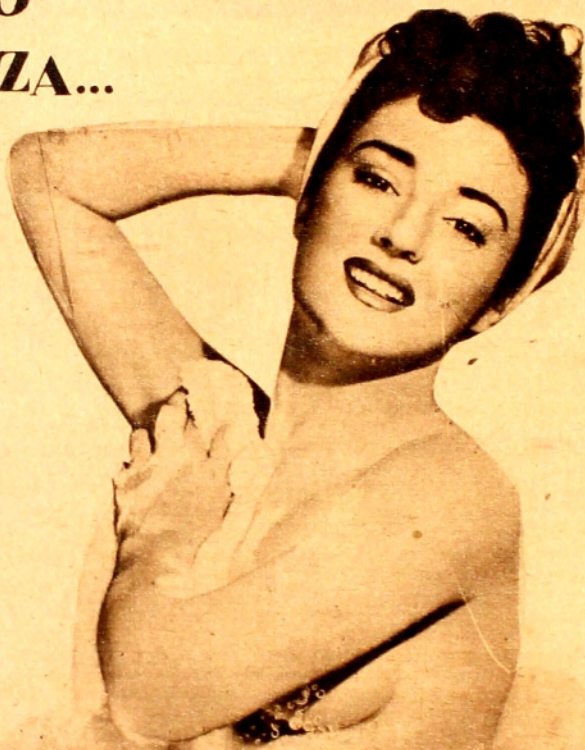
Adiós cansancio!
Adiós malhumor!...
Otra vez me siento
alegre y con nuevos bríos
después del Baño
de Descanso Palmolive!

Lo tomo así:
Me sumerjo en una bañera llena de
agua templada y reposo unos
minutos. Luego, de pie, froto activamente
mi cuerpo con una toallita
enjabonada con Palmolive. Otra vez
me sumerjo y... listo! Este baño
es bienestar para mi cuerpo y
belleza segura para mi cutis!

Con un Baño
Refrescante Palmolive

me aseguro bienestar y alegría
para todo el día!

Asegúrese Ud. también el
bienestar y la alegría que tanto
pueden ayudarla durante todo el día!
Tome, cada mañana,
un Baño Refrescante Palmolive así:
Póngase bajo una fuerte lluvia templada.
Luego, friccioné activamente su
cuerpo con una toallita enjabonada con
Palmolive y finalice el enjuague
enfriando paulatinamente la ducha.
Este rápido baño proporciona un
vigorizante bienestar a su cuerpo y
mantiene la belleza y juventud
de todo su cutis!



En cualquier momento

y en cualquier
lugar, puedo tomar un Baño de
Emergencia Palmolive!

Que el tiempo urge?
Que algún "inconveniente especial"
me impide tomar mi baño diario? Pues
lo sustituyo en seguida con
un Baño de Emergencia, así:
Mojo una toallita en agua templada
y la enjabono con Palmolive.
Froto con ella una parte
de mi cuerpo. Enjuago y seco.
Repito esto por partes, hasta dejar
todo mi cuerpo limpio... cómodo!
Así, aseguro igualmente mi bienestar
y la belleza de todo mi cutis!



Y para su rostro, obtenga un cutis más juvenil...
más adorable! Practique el plan de 14 días con Masaje Fricción Palmolive!

Esto es todo lo que tiene que hacer:

- Al lavar su cara, fricciónela durante 60 segundos con una toallita enjabonada con la embellecedora espuma del jabón Palmolive.
- Enjuáguese y séquese bien. Masaje Fricción Palmolive deja el cutis suave... terso... juvenil!
- Para cutis grasoso, repítalo 3 veces diarias. Para cutis normal 2 veces y para cutis seco 1 vez.

Compruebe usted cómo en solo 14 días Masaje Fricción Palmolive da al cutis nueva belleza juvenil y hágalo, entonces, su tratamiento diario y permanente!

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA



Y ahora también
en su nuevo tamaño
de \$0.30



Producir, pero ante todo saber producir

LA potencia económica de muchas naciones poderosas de la Tierra se debe a sus yacimientos de hulla, petróleo, hierro y cobre, a la extensión de sus bosques maderables y a la abundancia de los recursos que proporcionan sus respectivas faunas y floras.

Casi nada de esto ocurre en nuestro país. Faltan o escasean en él el hierro, la hulla y el cobre. Del petróleo se ha hablado mucho pero sin ningún fundamento serio. Nuestros recursos minerales tanto en lo referente a combustibles como a metales industriales son en la actualidad casi nulos o inaprovechables.

No existen tampoco en nuestro territorio verdaderos bosques maderables, y los meneguados montes franjas que bordean los ríos y arroyos o se desarrollan en las zonas secarías, son objeto de una explotación irracional y desordenada.

En cuanto a la fauna y la flora, si descartamos las pasturas naturales, ofrecen pocas posibilidades de aprovechamiento, por lo menos teniendo en cuenta el estado actual de las cosas.

Nuestra fuerza reside pues en algunos elementos naturales que sólo por una inteligente transformación humana pueden llegar a producir verdaderamente. Tales elementos son: el agua de nuestros ríos y arroyos portadores de energía hidráulica, manantiales inagotables para obras de regadío y para apagar la sed de nuestros ganados, vías futuras, algunos de ellos, de tránsito para hombres y mercancías; la tierra, que aunque se presenta con propiedades y espesores variables y es presa de una erosión que tenemos que detener cuanto antes, se presta para los cultivos más diversos: las pasturas, elemento básico para el desenvolvimiento de nuestra ganadería.

Nuestro país carece de colonias como las tienen muchos países europeos. Debe bastarse a sí mismo. La explotación de la tierra, la utilización del agua, el aprovechamiento de las pasturas debe realizarse sin contar con los complementos que en otras comarcas favorecen la producción. La madera, los combustibles minerales, los metales y otros artículos de uso industrial debemos importarlos; esto encarece grandemente nuestros productos. Nuestro problema fundamental no estriba en producir cada vez más como hasta ahora se ha repetido ininidad de veces por entusiastas personas animadas posiblemente de las mejores intenciones.

Nuestro problema estriba en producir



Barranca modelada por la acción erosiva de las aguas. (Rocha).



Las inundaciones, ha dicho un naturalista argentino, no son fenómenos puramente naturales sino fruto de la ignorancia del hombre (que destruye la vegetación riparia). Río Santa Lucía, inundado.



Vegetación serrana arbustiva y arbórea que se destruye a menudo con el objeto de extender los campos de pastoreo, lo que provoca una intensa erosión y el agotamiento del suelo. (Sierra de Minas).

con la misma baratura que lo hacen países vecinos como la Argentina y el Brasil a pesar de que carezcamos de combustibles, de metales, de madera y otros elementos industriales de primera necesidad. Tal vez consigamos atenuar algunas dificultades con la utilización de la energía hidráulica de los ríos, la generalización del riego artificial, el acopio de agua para las épocas críticas, la repoblación forestal, el mejoramiento progresivo de las pasturas, la lucha intensa contra los enemigos de la agricultura y las enfermedades del ganado, la reducción de los efectos del proceso erosivo del suelo y otras prácticas bien orientadas.

Sin embargo quedaríamos aún en inferioridad de condiciones si no dedicáramos nuestra atención a la efectividad de la producción, al perfeccionamiento de nuestros obreros y trabajadores del campo, a la elevación de su nivel cultural y económico. Hay comarcas africanas muy bien dotadas por la Naturaleza, donde los hombres indolentes, incultos, llevan una vida miserable. En cambio el inhospitalario Turkestán, la desierta porción meridional de Argelia, el Far West americano y las viejas maris-

mas italianas se han transformado en verdaderos oasis por la acción tesorera e inteligente del hombre civilizado.

La historia y la geografía prueban que los factores naturales poco contribuyen por sí solos en el engrandecimiento de una nación. A ellos debe sumarse el factor humano que comprendiendo las leyes naturales, ordena la materia bruta, orienta los fenómenos físicos y crea un ambiente favorable al desarrollo de la vida libre y sana, y a las manifestaciones del arte y del pensamiento.

Todos deben producir. Pero ante todo, deben saber producir. Mejoremos el nivel económico de los trabajadores, pero que ese mejoramiento sea proporcional a la efectividad de su trabajo. Mejoremos el nivel cultural de los productores, para que la mano que transforma la materia bruta no actúe respaldada sólo por el entusiasmo, derrochando con prodigalidad las energías de un pueblo joven, sino que sea dirigida por una mente segura y previsora que asegure la estabilidad de nuestra economía y la libre de las amenazas de una competencia sin límites.

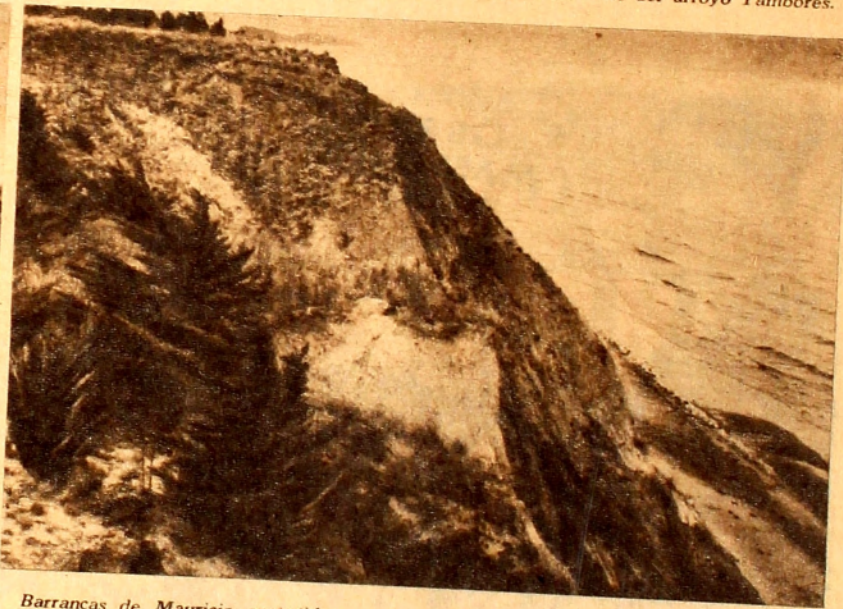
Jorge CHEBATAROFF.



En los terrenos anegadizos se cultiva con éxito el arroz. Valle del arroyo Tambores.



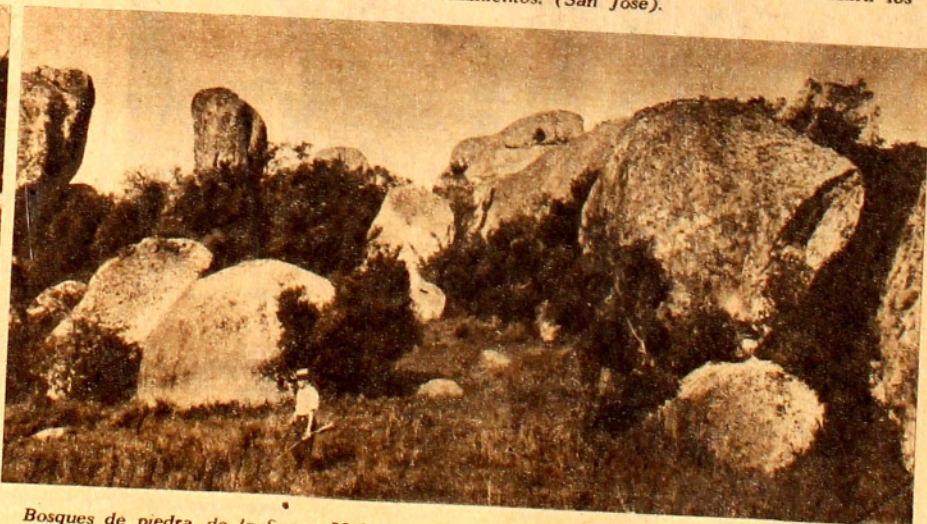
El Santa Lucía Chico, de corriente impetuosa pero con márgenes inestables que se desploman a causa de la destrucción de la vegetación marginal.



Barrancas de Mauricio protegidas parcialmente por cipreses y acacias contra los desmoronamientos. (San José).



Pinarens marítimos deteniendo el avance de los médanos (Parque del Plata). Los bosques formados son riquezas creadas y los arenales detenidos embellecen el paisaje.



Bosques de piedra, de la Sierra Mahoma, donde los árboles y arbustos alternan con los bloques de granito. Lugares propicios para el descanso y la contemplación de la naturaleza.

SILLONES

HACE tiempo que sé que todos los objetos contienen una magia y encantamiento que puede en un momento dado libertarse. Nadie pondrá en duda el animismo de los espejos —a quienes debemos el honor de conocernos; de las cortinas— que en las salas de conferencias envuelven a las bandadas de carcajadas; de los relojes —que sólo existen cuando los miramos; de los muebles y entre éstos, especialmente, los sillones.

Me refiero a los sillones clásicos, de ancho respaldo y abiertos brazos de madera labrada. No, por supuesto, a los sillones baratos, por cuyo escaso precio no puede pretenderse un hechizamiento. Y mucho menos a los sillones anatómicos de sumarias varillas de metal cromado y mínima lona, sillones sin entrañas, que son realmente el esqueleto de un asiento, aptos sólo para vegetarianos o para frías salas de cirugía.

Siempre he sentido por los sillones graves de estilo clásico el mismo respeto, levemente teñido de admiración, que experimento frente a los personajes solemnes e importantes. No puedo dejar de ver en esos muebles su cuerpo animado: sus piernas torneadas sobre unos piecitos de madera, sus brazos entre acogedores y envolventes, su ancha espalda y la cabeza sin cuello, de la que desciende sobre los hombros un rizo de madera. Nadie ignora que estos sillones tienen un animismo bien visible. Los mocosos saben que cambian solos de sitio, y que conversan entre ellos. Por eso se reúnen siempre los de una misma época, pues qué tema podrían tener de común los sillones que no fueran contemporáneos.

En tal grado el espíritu de cada época se ha identificado con los sillones entonces usados, que podría seguirse la historia del género humano a través de la evolución de este mueble. Nada ha quedado —ni merecía quedar— de las gentes que acostumbraban sentarse en el suelo. Los matemáticos y filósofos antiguos usaban sillas cuyas patas se cruzaban en X. Los sastres de Bizancio trabajaban en sillas de tijera. Los sillones de respaldo de madera con dibujos tallados fueron creados por los señores feu-

dales que querían grabar su sello en las espaldas de los visitantes. (¡Cuidado! pues hay todavía quien los usa). Pertenecen a la Edad Media esas sillas que son al mismo tiempo arcos, pues el espacio que queda entre sus cuatro patas se convierte en armario. A nadie sorprenderá saber que fueron inventados por la reina visigoda doña Urraca.

Alfredo de Musset decía que los sillones quedan conversando después que se van quienes los ocupaban. Yo llego a más: creo que ellos hacen cambiar el curso de los pensamientos, influyen sobre nuestro espíritu, aceptan o rechazan nuestras ideas, y hasta llegan a veces a apoderarse de su ocupante a quien acaban por devorar.

Conozco un viejo sillón de cuero que tiene la virtud de hacer cambiar el curso del pensamiento de quien en él se sienta. Su propietario, un erudito historiador, lo sabe y por ello lo ha puesto deliberadamente delante de su mesa de trabajo, y en él hace sentar a los visitantes que vienen a traerle un conflicto, transferirle una preocupación o cobrarle una cuenta. El viejo sillón va entonces en auxilio de su dueño. Hunde más sus elásticos gastados; el visitante se reclina y sus ojos, que se levantan deben fijarse en una diversidad de objetos y trofeos históricos que están en las paredes. "¿De qué año es ese arcabuz portugués?" "¿Entró en nuestro puerto esa goleta inglesa?" "¿Y esa piel, y esa pipa, y esa lanza?" Es el sillón mágico que hace su obra y escamotea de la cabeza del hombre de negocios el asunto que le traía.

Los fabricantes de sillones de cuero deberían recomendar a quienes les suministran ese material que no sacrifiquen a los animales con hambre. Por que después ocurre que quienes se sientan en esos sillones pierden tijeras, agujas de tejer, cartas, lentes, recibos, y el día que viene el tapicero —cirujano plástico de los sillones arrugados— y los abre, encuentra que en su vien-



DIBUJO DE SIFREDI



tre estaban todos aquellos objetos vorazmente deglutidos.

Afortunadamente no siempre pasa así, y el cuero de la mayor parte de los sillones debe provenir de animales satisfechos, porque el sillón comunica a su ocupante ideas de tranquilidad satisfecha, aunque siempre sobre un fondo campestre de margaritas y tréboles. La proveniencia del cuero explica de análogo modo los sentimientos de maternidad, las ideas lácteas, los deseos de mover las piernas y hasta de balar que sobrevienen a veces a quienes se hunden en esos sillones de cuero.

Tengo un amigo a quien el cuero de su sillón —que ya había estado en Europa— le sugirió la idea de embarcarse para el antiguo continente. Porque en el Río de la Plata los cueros de vacuno viajan más que las personas. Y este embarque de los cueros produce la más desgarrante de las despedidas: balanceándose en el extremo del guinche que los pone a bordo, dicen adiós al resto del vacuno que queda balanceado del otro lado de la bahía, en los trigüfios. Es cierto que muchos de esos cueros regresan. Pero vienen más pulidos, estirados, depilados y tienen para sus congéneres que no han estado en Europa un frío desdén.

Cuando los sillones envejecen se vuelven malhumorados y chillan y rechinan si se les usa. Sabemos de sillones agresivos que pegan con sus duros ángulos en las piernas de quienes pasan sin mirarlos. Sillones sensibles, puntillones, pedantes, que ocultan, sin duda, un inicial complejo de butaca. Sillones empacados, tercios, intransigentes. Sillones que no se dejan empujar como jamás lo permitió el personaje que se sentó en ellos.

Porque hay un arte para mover los sillones. Es difícil mover por nuestras solas fuerzas a uno de esos sillones de Consejos que ha ocupado un miembro opositor recalcitrante. Para acercarlos a la mesa hay que manejarlos con mucha habilidad, ayudándose con una sonrisa y moviéndolos con

suavidad como si fueran convalecientes.

Pero ¡atención!, existen sillones voraces que acaban por absorber a quienes los ocupan. Como esos vegetales monstruosos del trópico que envuelven entre sus formas robustas y brutales al ser que cae entre sus ramas. Hay en un ministerio un sillón que no dice nada. Su respaldo, asiento y brazos se adaptan tan perfectamente al cuerpo que el novel Señor Ministro se siente cómodo; abre las manos en los extremos de los dos brazos, cruza las piernas y así se hace fotografiar. Parece dominar al sillón, del que sólo se ve apenas un poco del respaldo envolver sobre los hombros del Señor Ministro.

Pasan los meses y ocurre una cosa misteriosa: en la foto se ve cada vez más al sillón y menos al Ministro. Este aparece fatigado, encogido. Ya no cruza las piernas; éstas son enroscadas por las fuertes patas del sillón. El Ministro adelgaza, se le diría anémico: Sus amigos dicen: "¡la última interpelación!", "¡esa injusta campaña periodística!". El Ministro aparece ya exhausto. Del sillón se ve ahora todo el respaldo y los dos brazos que envuelven por la cintura el cuerpo del Señor Ministro. Este está agotado. Sus manos caen pálidas y flojas. Los amigos explican: "Parece que el jefe del partido le retiró la confianza". Son explicaciones de vistas cortas. Es el sillón que está hecho con la madera de un voraz árbol del trópico y envuelve en sus lianas absorbentes y poderosas el cuerpo del Señor Ministro. Por ello, mientras el sillón queda, los ministros caen.

Tengo, pues, razón cuando paso junto a los sillones graves de estilo antiguo o de maderas exóticas en una actitud de respeto levemente teñida de temor. Y hasta aprovecho cuando nadie me ve para halagarlos palmeándoles el respaldo, sacándoles una pelusa o dándoles la mano, como lo haría con un robusto salvaje cuyo idioma y sentimientos desconociera.

Isidro MAS DE AYALA



Toten y monolito realizado en hueso de vacuno.



Conjunto de figuras talladas en huesos de vacuno.

PLASTICA DECORATIVA

EN la última exposición de la Universidad del Trabajo, llamó la atención un conjunto de obras de arte menor, fina expresión de gracia realizada con exquisito buen

gusto y original concepción, perteneciente al curso de Plástica Decorativa que forma parte de la Sección Femenina, y está dirigido por la Srta. Ofelia Barere. Se trata de

un número crecido de estatuillas, taraceas, tallas, etc., de arte aplicado a utensilios de uso hogareño, realizado en distintos materiales con sumo gusto y técnica perfecta que, en algunos casos, ha ennoblecido la materia utilizada.

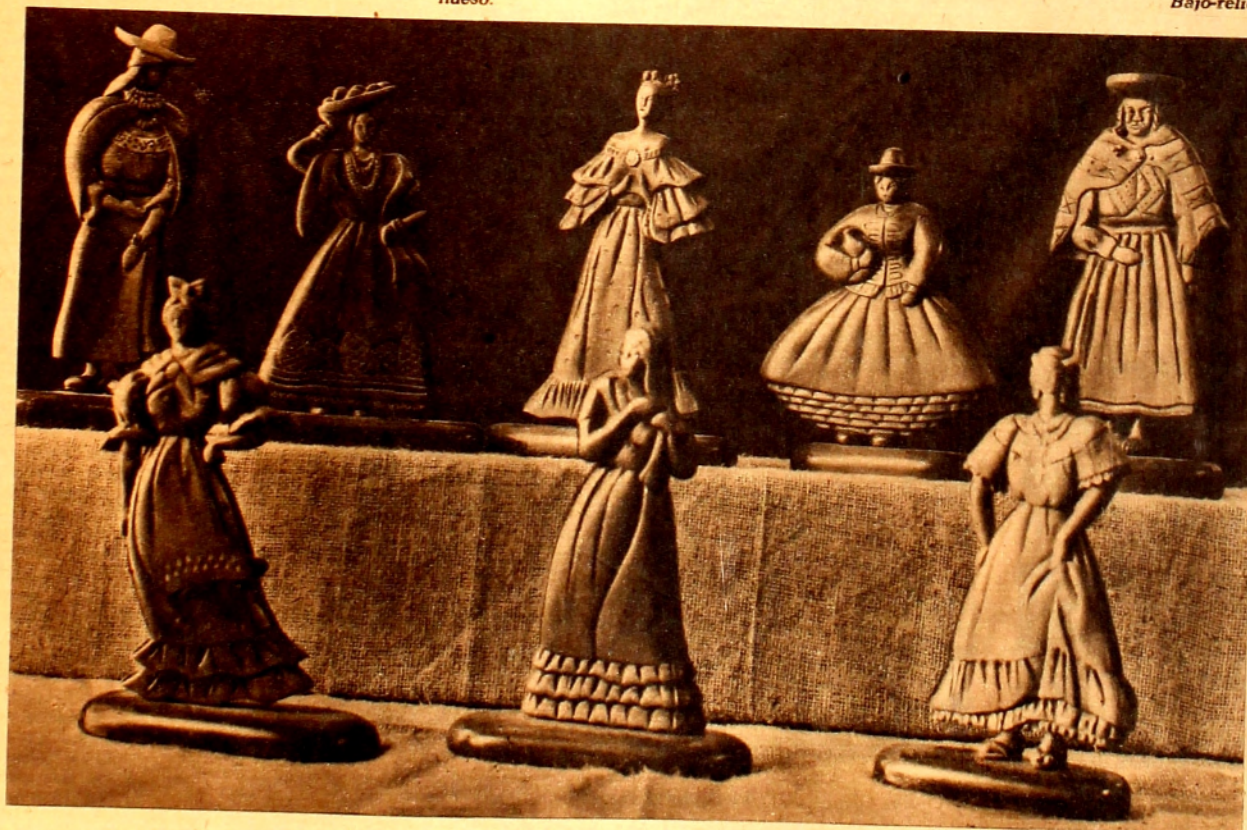
Estas ejecuciones tienen un mérito muy estimable que merece ser destacado, desde que el modelo está forzosamente impuesto



Talla en madera con aplicaciones en hueso.



Bajo-relieve en madera.



Conjunto de tallas de madera de figuras regionales sudamericanas, con los trajes típicos.

por la índole del material que en muchas ocasiones obliga por su contextura a un prefijado destino, tal como ocurre por ejemplo con las estatuillas labradas en huesos de vacuno. Es esta la nota más novedosa y de mayor interés, ya que el trabajo de este material, fácilmente astillable, y cuya terminación final hace semejarlo al marfil, da una pauta de lo que es posible llegar a obtener en el amplio campo de esta artesanía, cuando el ejecutante está inspirado de buen gusto y de cultura.



Talla en madera con aplicaciones en hueso.



Estudio. — Oleo.



Mujer a la orilla del mar. Oleo.



Retrato de la señora Benzo. (Museo Municipal).

MIGUEL BENZO es uno de los artistas nacionales que más se ha compenetrado de la técnica de la pintura. Modesto y escondido, poco alarde hace de ello, y sin embargo, sigue la ruta que se ha trazado, trabajando conscientemente, y evolucionando, aun a pesar de su larga trayectoria. Benzo es de los que no se engañan a sí mismos. Esto lo aprendió de muy joven. Antes de embarcarse para Europa, trabajaba en nuestro país como decorador, lo que le reportaba satisfacciones y ganancias. Su inquietud, y el consejo de amigos, ese consejo sano, pero que más de una vez se expresaba en las apreciaciones con respecto al verdadero valor, le auguraban triunfos... Benzo, en cuanto desembarcó en el continente, que como una gran caja de hierro guardaba los tesoros del más grande arte de todos los siglos... supo que no sabía nada y que todo lo debía aprender.

Tenía entonces diecinueve años. Trabajando, pudo inscribirse en los cursos de la Academia Brera de Milán, y en el Instituto Roma, donde estudió decoración y pintura mural. Estos estudios le abrieron camino para poder seguir en Europa, ya que

... pronto logró trabajar en los frescos de iglesias, y en la restauración de castillos. Luego de seis años volvió a la patria. En nuestro país, se dedicó al retrato histórico con preferencia. Nuestros museos poseen obras suyas, especialmente el Museo Histórico Nacional, que cuenta con retratos de C. Díaz, Federico Lecor, García Zúñiga, y otros, así como el Artigas que se halla en la Junta Departamental. Realizó muchos retratos de políticos, y una serie que se hallan diseminados en las galerías particulares de Buenos Aires. En el Museo Histórico Municipal, se exponen una cantidad de reconstrucciones de la ciudad del Montevideo Antiguo. También se cuentan entre sus obras más acertadas, los retratos del escultor Belloni, del Arq. Villamajó, del Dr.

PINTORES NACIONALES MIGUEL BENZO

Grauert, del Sr. M. C. O. Benzo es un hombre distinguido en los salones, por nombrar su primer premio del Centenario; su retrato de Rivera, de la Academia de Bellas Artes, Premio Municipal al mejor retrato. En cuanto a las pinturas, en los Salones oficiales, fueron muchos los premios y estimaciones que merecieron sus obras. La calidad en la que Benzo trabaja, que con carácter único se refiere a la difícil tarea de restaurador. Benzo es el más competente restaurador en el Uruguay. Aprendió a fondo, y sobre todo, la forma de encarar el arte, que empleó el autor. Este difícil arte, lo sabe Benzo, sus más escondidos detalles, el valor artístico del Museo, del que es Sub-director, la conservación de su sabiduría, que salvó del deterioro a las obras de Benzo las restaura y las pone en estado digno de ser admiradas. De su época, una serie de paisajes de gran valor, y muchas de las obras rítmicas de aquel país.

Uno de los paisajes más valiosos de ver en la vida, nos muestra un cuadro, con cuidado de un planteo perspectivo, a un estudio a que se abocó. Benzo, se caracteriza por su color. Habiendo dejado un color claro y luminoso, se acentúa en tal gama expresiva, su temperamento serio y profundo. Si el detalle es necesario resolverlo, Benzo lo hace con los mismos cargos. Una especial relación justa en el cuadro. No es nunca sujeta su espíritu al momento, ni a la Su forma de trabajo, de sentir, es depurada.



Vista del Lago Mayor. Italia. (Oleo).



Retrato del General César Díaz. (Museo Histórico).



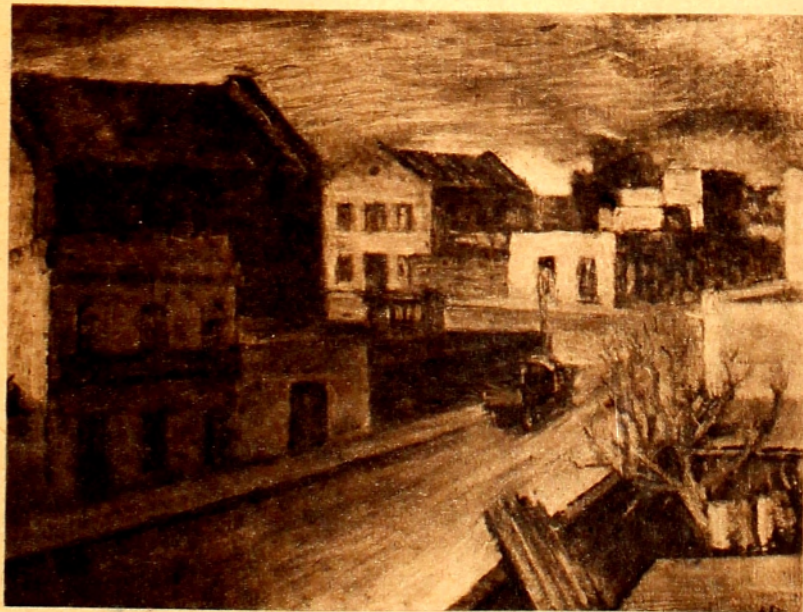
Retrato del Dr. Julio C. Grauert.

el momento en que planea el cuadro. Sus bocetos, trabajados y dibujados sin premura, van llevando poco a poco a un fin determinado el conjunto del cuadro. No procede pues el artista, por trazos espectaculares. Estos se esconden tras la pintura, pues Benzo acude a la técnica sin esforzados empastes, sino a la fina, aunque consistente, del color fundido.

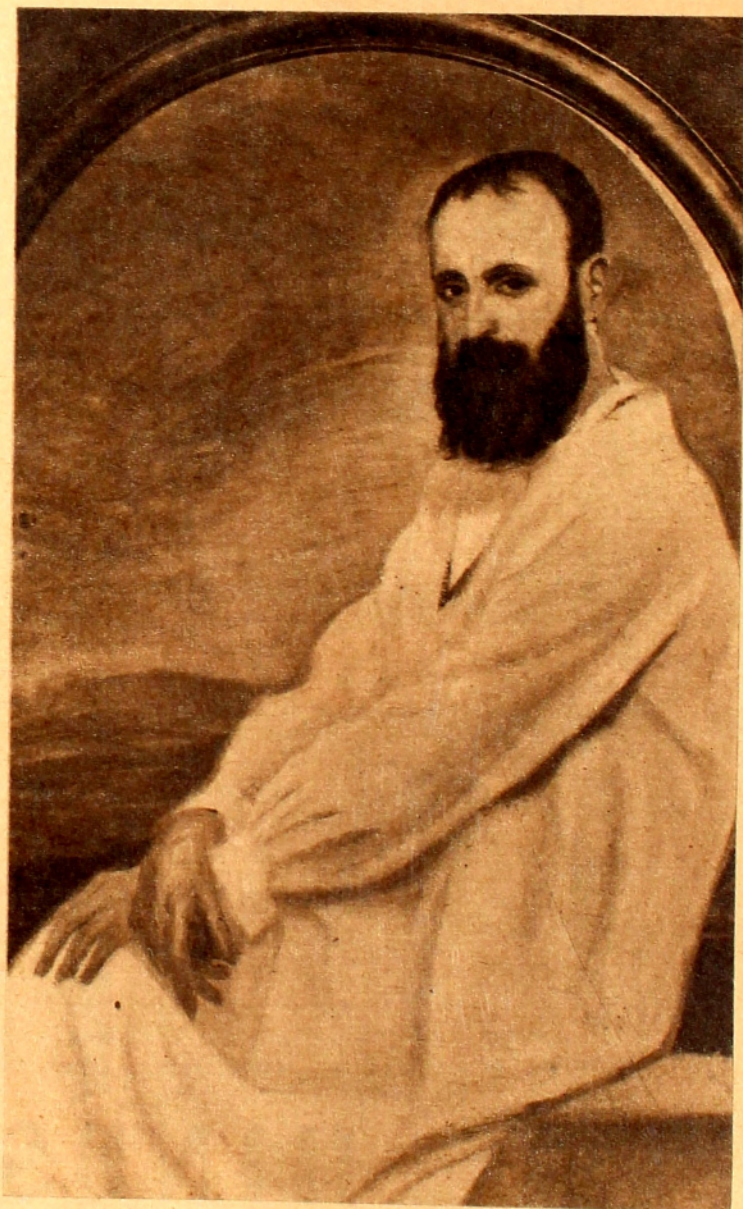
También es el eterno descontento. Prueba de ello es que lo hallamos "rescando" y renovando el cuadro a Rivera, a pesar de haber sido el segundo premio... En los retratos el pintor ha intentado en una época, resolver los planos en la forma geométrica que se advierte en el del Dr. Julio César Grauert, retrato de la primera juventud del que fuera gran luchador de las libertades. En esta obra Benzo hace un juego de pequeños espacios que solucionan las sombras y luces. Los retratos históricos, guardan un concepto al que Benzo debe sujetarse en parte respetando los atributos de la época. El "retrato de la señora", es uno de sus más certeros, y es de especial dignidad. Pero queremos destacar el cua-

dro titulado "Mujer a la orilla del mar", por el carácter que posee, y por lo ampuloso del dibujo. Aquí los volúmenes juegan papel preponderante. Es un óleo que encarna a un Benzo fuerte y de amplias facultades, que advertimos serían magníficas para la pintura al fresco. Creemos que el artista, y es en esta obra donde más lo encontramos, expulsa todas sus facultades plásticas, y las adapta con verdadero acierto. Tal forma de expresión, repetimos, nos induce a creer que Benzo, dominando la pintura mural —es uno de los pocos nuestros que la aprendió— debería insistir en ella. Trabaja en varios paisajes que anota desde su estudio, y lo sorprendemos en el taller, esbozando una serie de composiciones en las que halla un nuevo camino a definir... y de las que omitimos opinión por estar en un período de gestación. Respetamos el silencio que el pintor desea, mientras tales obras se mantengan en aquella faz, naciendo con nueva savia, de un espíritu sereno, pero constante y representativo de un verdadero valor plástico.

E. V.



Paisaje. — Oleo.

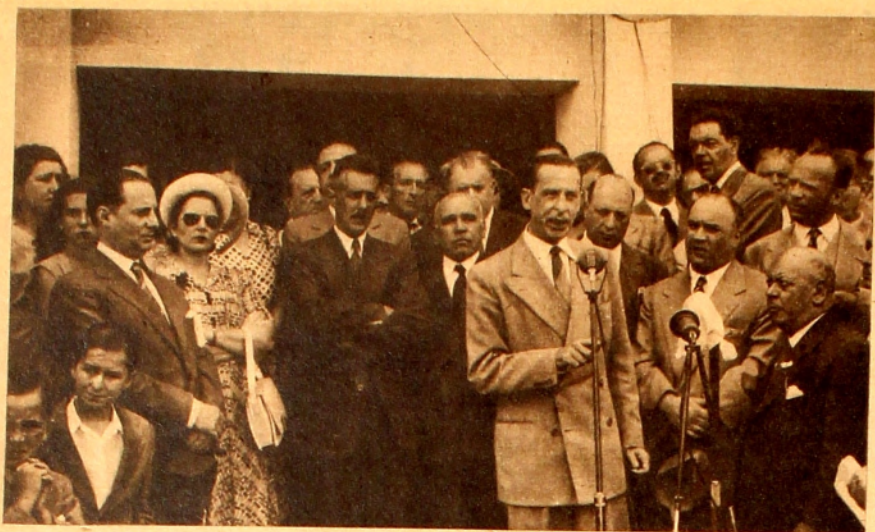


Retrato del escultor Belloni. Oleo.

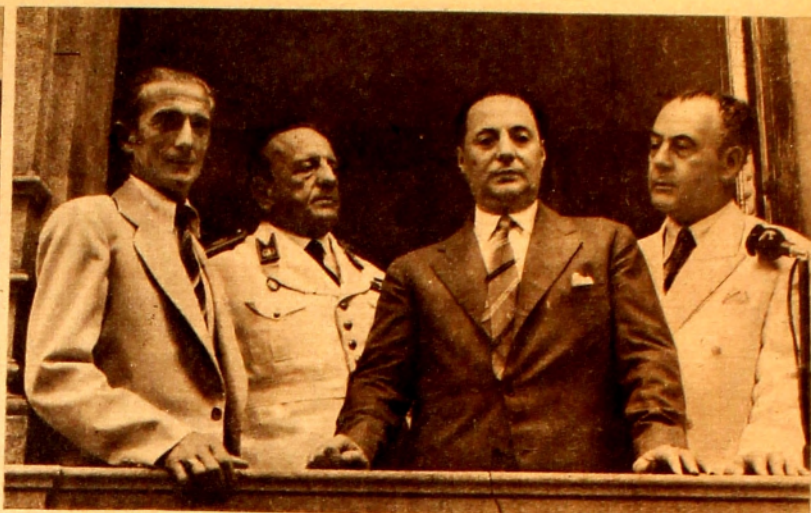
BEZ O

Benzo fue...
Comenzamos...
en el afi...
do, en el re...
a época, y su...
de Carnaval...
puertas en los...
chos los segun...
categoría que...
ay otra activi...
salí; creemos...
nuestro país. Nos...
importantísima...
es sin duda...
dor que tiene...
ropa la técnica...
una instintiva...
rimiento de la...
adro a retocar...
Benzo hasta en...
Todo el acer...
órico Nacional...
ajo la fiscaliza...
muchas veces sal...
alli expuestas...
mantiene en un...
das por los vi...
lia, realizó una...
del Lago Ma...
terísticas panó...

tuvimos oportu...
que le hiciéra...
do fresco y azu...
mósfera, y con...
denota el es...
os temas histó...
sobriedad de su...
colorido agrada...
las tierras. Ha...
conformidad a...
reposado, atento...
histórico, es ne...
hace sip sobre...
bilidad aprueba...
la obra. Piensa...
espontáneo. No...
umbramiento de...
ración cromática...
mejor, su manera...
go de pasar por



El Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social, Sr. Secco Ellauri, hace uso de la palabra para inaugurar, en nombre del Poder Ejecutivo, la Escuela Agropecuaria.



El Presidente Batlle Berres con el General Sicco, Jefe de Policía Dr. Parallada e Intendente Sr. Landoni, presenciando el desfile del Regimiento de Tanques Nº 2, unidad en que ha sido convertido el famoso cuerpo de caballería que mandara el General Galarza.

INVITADO por las autoridades dirigentes de la Sociedad Rural, para inaugurar la XXXV Exposición de Ganadería, se dirigió la semana pasada a la ciudad de Durazno el Sr. Presidente de la República, don Luis

Batlle Berres, acompañado de su señora esposa, los ministros de Obras Públicas, Ganadería y Agricultura, e Instrucción Pública; y altos funcionarios de distintas instituciones, formándose una caravana de auto-

VISITA DEL PRESIDENTE A LA CIUDAD DE DURAZNO

móviles a la que se recibió con la efusividad cordial característica de nuestro pueblo.

Cercano al mediodía el Sr. Presidente de la República, al que se hizo objeto de particulares demostraciones de aprecio y entusiasmo por el público, se dirigió al edificio de la Intendencia Municipal, iniciándose las ceremonias oficiales con un bello y preciso discurso en el que el Sr. Batlle Berres se refirió a la gestión de su gobierno en lo que tiene relación con el apoyo que se le presta a los gobiernos comunales y a los productores agropecuarios.

Se dirigió luego a la localidad de San

Bernardino donde inauguró la Escuela Agropecuaria, incorporándose así un factor de progreso al Departamento. Posteriormente, en la Base Aérea Nº 2 se realizó un almuerzo ofrecido por la Sociedad Rural, renovándose en esa oportunidad los discursos oficiales señalando la acción tuteladora del Estado, y en horas de la tarde se inauguró la Exposición Ganadera.

Visitas a establecimientos de enseñanza y recepciones en el Club Uruguay completaron la jornada.

Las fotografías de estas páginas reflejan algunos de los numerosos actos realizados.

Protección Completa

con la Crema COMPLETA!



Disfrute todos los beneficios del sol... pero elimine sus molestias!... Protégase con Crema HINDS de Miel y Almendras, completada con lanolina!... HINDS evita que la piel se reseque, conservándole su elasticidad natural. Antes y después de exponerse al sol... protéjase con Crema HINDS!

Y por la noche... lucirá también una radiante belleza!

Protegida y embellecida por HINDS... lucirá en las noches de fiesta una radiante belleza! Crema HINDS limpia... protege... embellece!



COMPLETADA con Lanolina

Crema **HINDS**
DE MIEL Y ALMENDRAS
LA CREMA "COMPLETA"



Numeroso público presenció la inauguración de la Escuela Agropecuaria, recibiendo cordialmente al Primer Magistrado.



En la Base Aérea Nº 2. Acompañan al Presidente de la República, los ministros Brause y Secco Ellauri, el General Sicco, el Director de la Aeronáutica Militar coronel Sánchez, el Intendente Landoni, y el Jefe interino de la Base, mayor Sencion.



En la Escuela de Niños, de Durazno, que presentó una interesantísima exposición de trabajos escolares y labores femeninas de sus alumnas.



El abanderado y escolta del Batallón Motorizado N° 2, pasan ante el Presidente de la República durante el desfile.



Recorriendo las instalaciones de la Escuela Agropecuaria.



Cabecera de la mesa en la comida realizada en la Base Aérea, en homenaje a las autoridades nacionales.



Las alumnas de la Escuela Industrial obsequiaron con un "lunch" preparado por ellas a las autoridades nacionales.



En la Escuela Pública al Aire Libre, primer lugar visitado por el Presidente en Durazno.



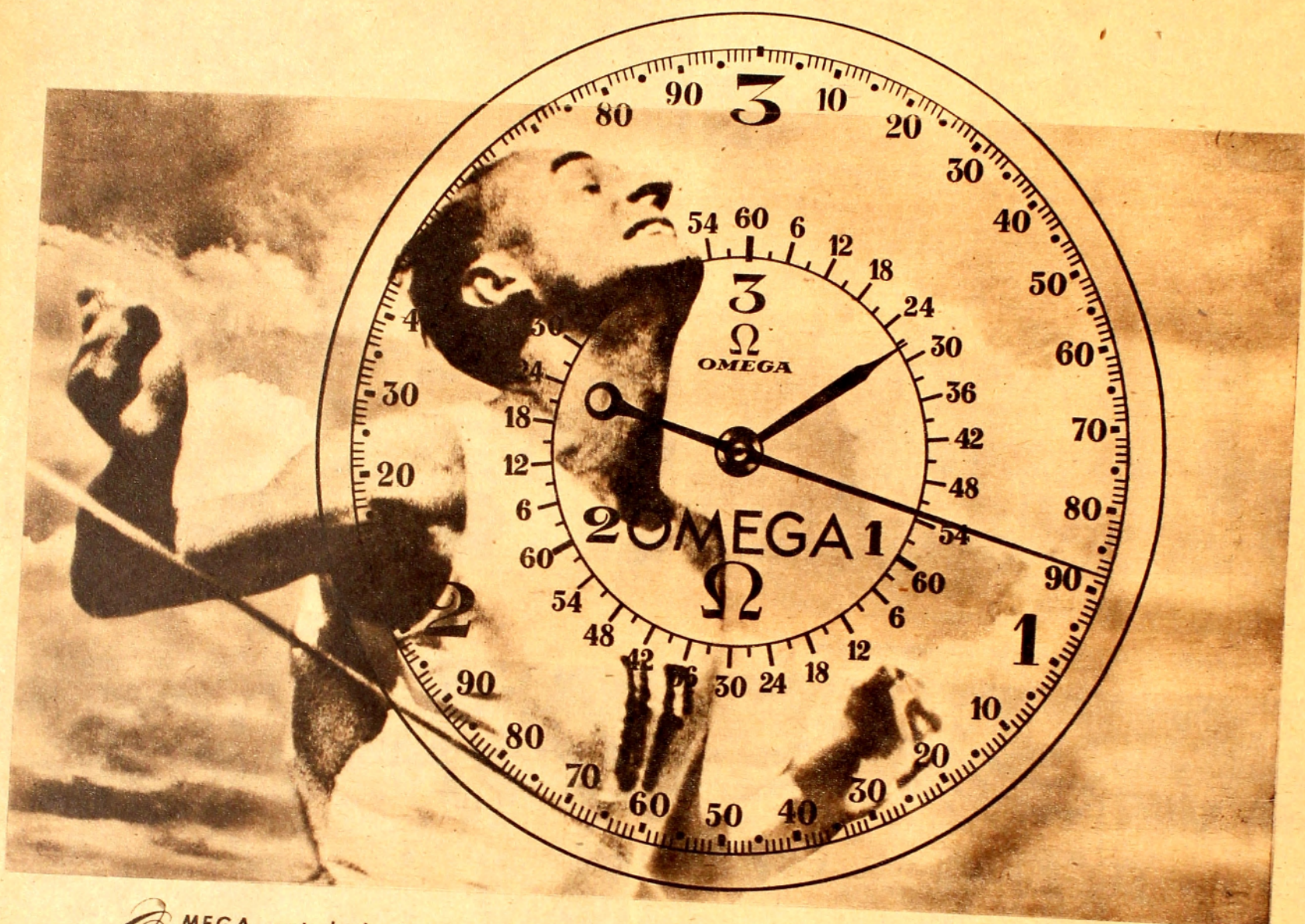
La Sra. Matilde Ibáñez Tálce de Batlle Berres, fué muy agasajada en Durazno. Se la ve aquí en el Club Uruguay en amable rueda durante la recepción realizada en aquella localidad.



El Presidente de la República pronuncia, en una brillante improvisación, su discurso en la Intendencia Municipal de Durazno, formulando declaraciones de gran firmeza democrática que fueron muy aplaudidas.

Consagrado árbitro para las Olimpiadas de 1948!

PROYECTO
PROPAGANDA



OMEGA controlará oficial y exclusivamente, los cronometrajes de los Juegos Olímpicos de 1948, a realizarse en Londres y los invernales de St. Moritz. Esta preferencia confirma su actuación en los grandes acontecimientos deportivos de los últimos 25 años... Olimpiadas de Los Angeles (1932)... Berlín (1936): que hicieron famosa la frase consagratória: "Cuando una fracción de segundo está en juego... se recurre a "Omega"!!

"Omega" asume con autoridad indiscutible, ser el "Juez Exacto" de estas importantes justas deportivas... pues así como

mantiene sus records de precisión, será el árbitro inapelable, seguro y exacto que consagrará a los grandes campeones!...

Por su parte, los famosos modelos "Omega" - el cronómetro pulsera 30 mm. - único en el mundo que detenta los mejores resultados de reglaje para relojes pulsera simultáneamente en los Observatorios de Kew - Teddington y Ginebra y el automático, único reloj de precisión ultra-plano de cuerda enteramente automática, demuestran la extraordinaria perfección a que puede aspirarse, hoy en día, para el reloj pulsera que se ha beneficiado con todos los progresos de la ciencia relojera moderna.



Símbolo de Progreso y Precisión

CRONOMETRAJE OFICIAL DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE SAINT MORITZ Y EN LONDRES PARA 1948

A. REVELLO & Cía. Ltda.
25 DE MAYO 515 - SARANDI 632
18 DE JULIO 1271 - 18 DE JULIO 955

JOYERIA **LA ROYAL**
AV. 18 DE JULIO 854 esq. ANDES

BIARRITZ JOYAS
SARANDI 661

La fama es caprichosa y volinglera. Hace de los nombres banderas para el espectáculo multitudinario sin previa selección de los mejores. ¿Pero cuáles son los mejores? Esa es la cuestión. Los mejores, para la fama, suelen ser los que más agradan, los más cercanos a la conveniencia y prejuicio, moda o banalidad, de lo que sucede y se desvanece. Y no sólo en los aspectos superficiales de nuestra vida (¿pero es que hay algo superficial? Todo responde a un eco profundo del acontecer y el ser), sino, perfectamente, en el mundo de las valoraciones intelectuales. Es pesadoso comprobar la deleznable base moral de muchos eminentes, derrumbados en el transcurso de pocos años. Derrumbados por la inconsistencia de su arquitectura espiritual. Aquí en España, por ejemplo, tuvimos un introductor de filosofías, don José Ortega y Gasset. ¿Quién osará negar su magisterio? Pero el escritor que pensaba para aleccionar a los demás, cuando le llegó el turno de obrar de conformidad a su pensamiento, se despreció a sí mismo, y no por humildad, de la que está muy lejos, sino por su claudicación ante los enemigos de la cultura. Tuvimos también un traductor de ciencias endocrinas, don Gregorio Marañón, obsesionado en la tarea revaloradora del español, pero cuando llegó el momento de poner a prueba su teoría ética, dió un triste espectáculo de inconsecuencia. La imaginación se le hizo grifa de fantasmas persecutorios y el miedo le anuló la moral (miedo que parece inagotable: en el suplemento literario de "El Tiempo" de Bogotá, fecha 19 de octubre último, leemos su entrevista con una escritora colombiana, en la que después de una ristra de banalidades, hablan "de amigos comunes, uno de ellos muy apreciado por ambos, residentes en Bogotá", pero no cita el nombre del "muy apreciado", que a todas luces es don Luis de Zulueta por miedo, pues su compromiso para regresar a España fué a base de renegar y negar el pasado).

En la escala degenerativa de valores, tuvimos también un Pio Baroja. Su morbosidad peyorativa no era crítica sino de desprecio. No vivía más allá del bien y del mal, como podía suponerse por su nietzschianismo de cuarta mano, sino contra la moral como norma de vida. Y tuvimos también un Azorín, a quien el ayuntamiento de Madrid acaba de hacer un homenaje, y a falta de intelectual que lo encomiara, cumplió el menester el general Milán Astray. Y he ahí la ley de las compensaciones, pues si nadie menos marcial que Azorín, nadie menos letrado que el general.

Esta defección intelectual no es patrimonio exclusivo de España. ¿No es reciente la sumisión de Knut Hamsun a los invasores de su patria? ¿No fué elocuente la posición de ciertos intelectuales franceses, gritando: "Antes Hitler que Blum", y la del otro sector que replicaba: "Antes Stalin que Daladier"? Y, en tiempos ya lejanos, ¿no está el caso de Goethe, adulador de los poderosos hasta el servilismo? Tan baja servidumbre de la inteligencia ha roto la armonía entre la conciencia y el espíritu, entre el artista y su obra. Ya no se trata como dice Alfred Adler, de que sea "más fácil luchar por nuestros principios que vivir de acuerdo con ellos". Al intelectual faccioso de la cultura, no lo interesa luchar por sus principios ni vivir de acuerdo con ellos. Lo que le importa es vivir, sea como sea, incluso dejando de ser pensador para convertirse en vividor.

Quien persista en la idea de armonizar en los intelectuales inteligencia y carácter, vive en constante desengaño, pues raramente ve al hombre tras la obra. Pero no todo es desengaño. Son bastantes los varones íntegros, cuyo magisterio intelectual lo es a la vez de conducta, nobles en el pensamiento y en la acción. En España se destaca inconfundible, primero en el tiempo y el rango, el eminente cuanto venerable polígrafo don Rafael Altamira.

Hace tres años, recién superada mi personal noche triste, llegó a mis manos un ejemplar del suplemento de "La Nación" de Buenos Aires, con un artículo de mi ilustre conterráneo, el primero de su nueva etapa de colaboración periodística, en el que sencillamente resume su labor intelectual desde 1936 a 1943. Y se trata de una obra de recapitulación e investigación histórica que puede llenar y honrar toda la vida de un sabio. Los dieciséis tomos de sus "Estudios sobre las fuentes de conocimiento del derecho indiano". Esto es una parte de su contribución histórica durante ese lapso, debiendo agregar unos veinte volúmenes más de diferentes disciplinas intelectuales, reeditados unos, inéditos los otros, amén de su colaboración en revistas y prensa americana.

Estos últimos trabajos son la culminación de un esfuerzo intelectual que encierra un centenar de títulos, cuya sola realización rebasa todo cálculo de posibilidad en una vida. Los años de don Rafael Altamira pasan de los ochenta, pero su ingente labor de investigación, catalogación, crítica y exposición, parece imposible pueda realizarla un solo hombre en un doble período de vida al suyo. ¿De dónde emana su fuerza creadora?

Es, por su condición enciclopédica, un selecto ejemplar de la cultura del siglo XIX, el tan difamado siglo, cuya mayor estupidez consiste en haber creado a León Daudet. El siglo de las grandes concepciones racionales, de la antropología, de la filología comparada, de la historia como teoría universal, de las ciencias naturales, de la dinámica, de la dialéctica, desde Hegel a Marx, para el encauzamiento de las contradicciones metafísicas y económicas. ¿Que el romanticismo, y el naturalismo, muy siglo XIX, son morbos de decadencia? La microbiología de Pasteur tiene el mismo impulso ideal del romanticismo y el naturalismo, ciencia típicamente del siglo XIX, y pocas la pueden competir en beneficencia. Altamira es de esos hombres de un concepto orgánico, cíclico, de la cultura. Integró con Joaquín Costa, Gumersindo Azcárate, Dr. Simarro, Pi y Margall, Leo-

ESTAMPAS ESPAÑOLAS RAFAEL ALTAMIRA

poldo Alas y otros, el grupo de profesores que rodearon a don Francisco Giner de los Ríos en su misión de revitalizar a España, incorporándola a las nuevas corrientes de la cultura. Como en todos ellos, su mejor obra es su conducta, su consecuencia, su pulsación moral. Las humoradas de mal gusto sobre el Krausismo, que les atraía filosóficamente en su iniciación, evidencia cer-



Rafael Altamira

zón de tales humoristas, pues lo que les atraía del krausismo no era su concepto del universo, sino su norma de conducta, pues es la conducta, nuestra particular conducta, el centro de gravedad de todo pensamiento hispánico. Pero Altamira completa la obra de todos ellos dándole horizontes insospechados. Para él España no es sólo una realidad encuadrada en la península ibérica, ni se desdobra únicamente en la convivencia europea. España es, como función histórica, como devenir, su obra colonizadora en América. Altamira ha sido el primer nuevo español redescubridor de España a través de Hispanoamérica. Se sumerge en los archivos y arranca de ellos palpitaciones de verdad histórica rebosantes de humanidad. Porque lo que persigue es una verdad humana, realizadora, justificadora de nuestra historia. El amarillito enfermizo de los legajos se desentumece en sus manos y adquiere vigor de argumento polémico convincente a impulsos de su emoción humana. Le vienen adecuadas las palabras de Hipólito Taine:

"Cuando volvéis las grandes páginas roídas de un folio, las hojas amarillentas de un manuscrito, un poema, un código, un símbolo de fé, ¿cuál es vuestra primera observación? Que no se ha hecho él solo, que no es sino un molde semejante a una concha fósil; una huella semejante a esas formas depositadas en la piedra por un animal que ha vivido y perecido: bajo la concha había un animal y bajo el documento había un hombre. ¿Por qué estudiáis la concha sino para representaros el animal? Pues de la misma manera no estudiáis el documento sino para conocer al hombre; la concha y el documento son restos muertos, que no valen sino como indicios del ser entero y vivo. Es menester llegar hasta ese ser; es preciso tratar de reconstruirlo. Se engañan quienes estudian el documento como si fuera solo, tratando las cosas como un simple erudito, cayendo en una ilusión de biblioteca. En el fondo no hay ni mitología, ni lengua, sino hombres que combinan palabras e imágenes según las necesidades de sus órganos y la forma original de su espíritu." ("Historia de la literatura inglesa").

Por su emoción humana, española, hispanoamericana, este sabio de más de ochenta años conserva entusiasmo, claridad y jugo de primavera. Desde "Cuentos de mi tierra", escritos al calor y sabor de la "terreta", hasta "Máximas y reflexiones", de profunda resonancia filosófica; desde "Historia de la propiedad comunal" hasta "Psicología del pueblo español"; desde "Historia de la civilización española" hasta su última empresa de los "Estudios...", la savia del hombre, del escritor de nervio, hace agradable la información del erudito.

Nadie como él tan tesonero para reivindicar el nombre de España. No ha opuesto a la leyenda negra

una leyenda rosa, igualmente unilateral y falsa. Le ha sido suficiente con desenterrar infolios para traducir, a través de la letra, el espíritu de su pueblo. La verdad deshace todas las leyendas, y por la verdad Altamira descubre que la misión histórica de España es motivo de orgullo de españoles e hispanoamericanos.

Es un raro ejemplar de investigador sin fobia. ¿Cuán lamentable, por ejemplo, la estrechez dogmática, la cerrazón intransigente, de un Menéndez Pelayo, empeñado en negar ciudadanía cultural española a todo pensamiento que no sea de ortodoxia vaticanista! Toda la erudición del sabio montañés no puede evitar la sensación de mezquindad que desprende su obra. Altamira, hijo del Alicante madurado en helenismo, latinidad y arabismo sobre la raíz ibérica, encarna una plenitud liberal hispánica, tal como corresponde al espíritu de nuestro pueblo.

Su labor demuestra que la civilización española, por la riqueza de sus facetas, por la universalidad de su contenido humano, no cabe en moldes espirituales forjados a priori, de criterio unilateral, cerrado a toda convivencia. Que por la misma razón que España llenó el mundo, todo el mundo cabe en ella, y no puede haber pensamiento ni emoción que no halle en el recinto de nuestra alma campo abonado para el florecimiento espiritual. Contra el despotismo ilustrado o castrense, rojo o negro, España ha de ser realidad de convivencia tolerante o continuará siendo medio de experimentación para ajenos imperialismos. La intransigencia, el fanatismo religioso, nos hizo perderlo todo cuando todo era nuestro. Muchos son los que viven satisfechos diciendo que lo tuvimos todo gracias al fanatismo, convicción que cierra los ojos para la verdad. Una cosa es la fe religiosa como aliento expansivo de un pueblo, y otra muy diferente es sacrificar a la fe religiosa la obra expansiva de ese pueblo. Todos los imperialismos encierran una finalidad a la que coadyuvan las apetencias del hombre, pero cuando el deseo de perduración se polariza en dos corrientes — como en la España de los Austrias y Borbones —, la de la religión y la del Estado, es inevitable la decadencia de ambas.

El afán de Altamira de hacer luz sobre la verdad de España, abarca todos los aspectos del alma nacional: economía, sociología, política, pedagogía, letras, historia, etc., con el plausible deseo de sentirnos orgullosos de nuestros antepasados, pero no para sestear sobre sus laureles, sino para hacernos dignos de ellos en el cumplimiento de nuestro deber histórico. ¿Dar conciencia histórica a nuestro pueblo! En uno de los ensayos de Altamira, el titulado "A propósito del Centenario de la Guerra de la Independencia", dice al principio:

"Contra lo que vulgarmente se cree y se dice, España es una de las naciones en que el pueblo, la masa, ha hecho obra propia. Cuando ha tenido opinión sobre alguno de los grandes problemas planteados en la vida nacional, su opinión se ha impuesto y ha arrollado la de los hombres cultos y, con frecuencia, la de los mismos gobernantes, si es que éstos — como en el primer período constitucional de 1810-1814 — no marcaban una dirección coincidente con la del espíritu colectivo".

No nos parecen aceptables todas las conclusiones de mi conterráneo, pero cierto es que, contra las afirmaciones de los indocumentados, sin caladura en la raíz emotiva del alma española, del español puede seguir diciéndose: "¡qué gran vasallo, si hubiese gran Señor!". La fe del pueblo español en sí mismo no declina, la tiene hoy como en 1808 contra los afrancesados enciclopedistas y en 1823 contra los afrancesados de jivan las cadenas!, como en 1936-39 contra los teutonizados y eslavizados.

La quiebra histórica de España estriba en el divorcio entre su genio y su inteligencia. El genio es popular, sabor de tierra y tradición, voluntad y esfuerzo realista. La inteligencia suele ser meteca y abúlica. Si en alguna coyuntura histórica genio e inteligencia coincidieran, el gran vasallo tendría gran señor, y España volvería a ser lo que por su espíritu debe ser.

Rafael Altamira es de esos raros grandes señores de la inteligencia que ha sabido armonizar con el genio de su pueblo. En su "Historia de la Civilización Española", aclara como el pesimismo de 1898 fué superado por el imperativo vital de la nación. Se vió patente "la afirmación, en suma, de un pueblo que creía en sí mismo y deseaba mostrar en todos los órdenes aquello de que es capaz". ¿Por qué no ha cuajado este resurgimiento histórico? El mundo puede ser juez en este litigio, en el que el pueblo español ha puesto toda su capacidad de sacrificio y las potencias interesadas toda su traición y cobardía.

Puede ser que por su fe hispánica se le niegue oficialmente en España a Don Rafael lo que le ofrecen honrados los foráneos, pero no tan foráneos. En Méjico se ha editado una "Bibliografía y Biografía de Rafael Altamira y Crevea" — "Ediciones Mediterráneo", homenaje, aunque retrasado, por su jubilación como profesor de la Universidad de Madrid. Recientemente una institución cultural argentina le ha hecho objeto de otro homenaje. Hispanoamérica se siente interpretada en su misión culta por el genio investigador de este prócer hispánico.

Nosotros, desde estas playas, cuya luz modeó la claridad de su espíritu, enviamos fervoroso saludo de admiración al sabio consecuente en el saber y en la integridad moral. Con ser tan elevado su magisterio de ciencia, lo que más nos reconforta en estos tiempos de tribulación, es su magisterio ético. Catedrático de las aulas españolas y americanas o juez del Tribunal Permanente de Justicia Internacional de la Haya, Don Rafael es de la estirpe de los grandes españoles que aspiran a lo universal trabados a su tierra. Esta tierra que, no obstante el dolor que la oprime, continúa sin brumas en el horizonte y en las conciencias.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Villafraqueza — Alicante, enero 1948.



A la izquierda el señor Fontanarosa, profesor de pintura, trabaja con algunos estudiantes en el Patio de las Fuentes.



Dos estudiantes de la sección de Bellas Artes penetran en el patio de honor del castillo de Fontainebleau donde tiene su sede la Escuela.

ESCUELAS DE ARTE AMERICANAS EN PARIS

Exclusivo para el Suplemento de EL DIA

AÑOS después de la primera guerra mundial, dos eminentes arquitectos norteamericanos, los hermanos Lloyd y Whitney Warren, propiciaron entusiastamente la creación de una escuela de artes que, con el apoyo del gobierno francés, da a los estudiantes americanos ya provistos de una sólida técnica, la oportunidad de perfeccionarse con los mejores maestros y de acercarse directamente a las innumerables obras

de arte que adornan la capital francesa. De esa íntima convivencia con una tradición riquísima y secular salen desarrollados los medios creadores de cada estudiante.

Los programas de la escuela abarcan desde la arquitectura hasta las artes aplicadas, incluyendo pintura, pintura mural, frescos y escultura, y los cursos se completan con visitas a los grandes monumentos, comentadas por grandes personalidades artísticas francesas.

"Déjame besar tus labios"
fascinantes... adorables con

Rosa de Gider... el inimitable nuevo tono de

HEATHER

(JOLIK)

En su estuche de gala.



Suaves, fascinantes, son los labios acariciados por Heather, el lápiz que incorpora todos los adelantos científicos. Por su maravillosa adherencia, suavidad y brillo, es hoy, más que nunca, el predilecto.



Un grupo de alumnos estudia algunos proyectos en la sala de arquitectura.



El señor Lebatut, director del Colegio Americano y profesor de la clase de arquitectura, examina los croquis de los estudiantes.



El Sr. Gelin, profesor de la clase de escultura comenta la obra de uno de sus estudiantes.

Julio Recine

COMUNICA A SUS CLIENTES QUE LA
CASA PERMANECERÁ **CERRADA** DURANTE
LAS SEMANAS DE **CARNAVAL Y TURISMO**

En consecuencia ruega a sus clientes se sirvan
anticipar sus GRATAS ORDENES

Optica **RECINE**

18 DE JULIO 1584 • Telef: 4.66.81.

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

EL PASAJE DEL RIO



CON AGUA COLONIA
Lovaina
LE PERFUMARAN GRATIS

durante la semana entrante en las siguientes casas:

AGENCIA LONDRES. - Sección Perfumería.

Plaza Independencia esquina Juncal.

ANDRES FORNIO Y CIA. 18 de Julio 1922

FARMACIA MALVIN. Orinoco 4929 - 31.

CUANDO SE DESVANECIÓ LA ESCENA, TARZAN SE SENTÓ AL LADO DEL HECHICERO. "OH LUZ EN LAS TINIEBLAS," DIJO, "TIENES ALGUNA RAZÓN PARA MOSTRARNOS LA VISION?"



"ES CIERTO," FUE LA CONTESTACION. "MI KA, O FAMILIAR, ME DIJO DE VENIR AQUI PORQUE SUS AMIGOS ESTABAN EN APRIETOS."

"DONDE LAS TREMONTAÑAS DE FUEGO GUARDAN EL LAGO DE SANGRE Y KA-GOR, EL DIOS-DEMONIO, ES ADORADO POR EL PUEBLO ZU-DINGI, ENCONTRARÁ UD. AL PADRE DE LA MUCHACHA."

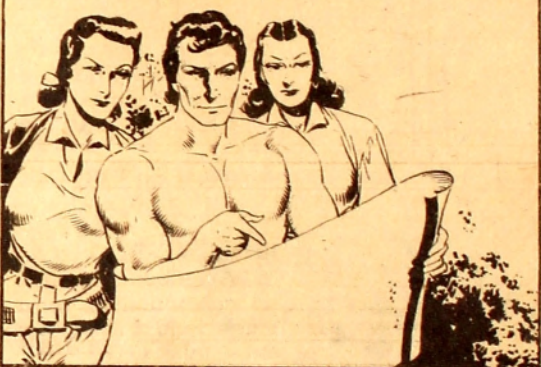


"DEBO DE CREER EN ESAS EXTRAÑAS PALABRAS? INQUIRIÓ TARZAN. "POR FAVOR, NO FUI YO QUIEN LE REVELÓ QUE SU COMPAÑERA ESTABA PERDIDA CERCA DE LA MONTAÑA DEL GORILA?"



"LLEVEME CON UD." IMPLORÓ DALLAS. "NO." REPLICÓ TARZAN HOSCAMENTE. "IRE, PERO CON UNA CONDICION—QUE IRE SOLO."

"EL BARCO DEL RÍO ME LLEVARÁ HASTA LIALUI, DE ALLÍ UN AUTOBUS HASTA UN AEROPUERTO Y UN AVION HASTA ALBERTVILLE."



"DESDE ALLÍ PROSEGUIRE A LA MANERA DE LA SELVA," BUENA SUERTE QUERIDO," MURMURÓ JANE. DALLAS OBSERVÓ EN SILENCIO AL QUE PARTÍA.



EL SEÑOR DE LA SELVA SE SENTÍA FELIZ EN LA SALVAJE LIBERTAD DEL VIAJE ENTRE LAS COPAS DE LOS ARBOLES. RAPIDAMENTE SE DIRIGÍA HACIA UN GRAN RÍO.



CUANDO CAYÓ LA NOCHE, SE ACOMODÓ PARA DESCANSAR SOBRE LA RAMA DE UN ÁRBOL.



A LA MAÑANA SIGUIENTE, EL CAPITÁN DE UN BARCO DEL RÍO VIO ACERCARSE CALMAMENTE AL MUELLE A UN GIGANTE BLANCO.



"DONDE VA, COMPAÑERO?" PREGUNTÓ EL PATRÓN. "LIALUI, PRIMERA CLASE," FUE LA RESPUESTA.



MAS TARDE, CUANDO TARZAN SUBIÓ A CUBIERTA, SE DETUVO AL OIR UNA VIBRANTE CARCAJADA. "¿UD? ¿GRUÑO? ¿COMO ESTÁ UD. AQUÍ?"

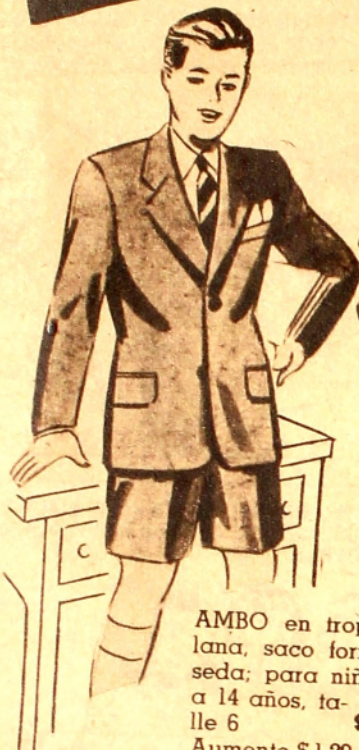
Soler Hnos. S.A.

Casa Soler

SECCION NIÑOS

PARA JOVENES Y NIÑOS

Presentamos



AMBO en tropical de lana, saco forrado en seda; para niños de 6 a 14 años, talle 6 **\$33.50**
Aumento \$ 1.20 por talle



CAMISA en tricolina de excelente calidad, Nros 30 al 36 **\$ 7.50**



Regio AMBO de corte perfecto para jovencitos; confeccionado en rico tropical de lana, torro de seda, talles 38 al 46 **\$54.00**



Precioso VESTIDO de percal Americano, completamente lavable para niñas de 4 a 10 años, talle 4 **\$9.60**
Aumento \$0.30 por talle

TRAJECITO Baby confeccionado en buen tropical de lana, para niños de 2 a 6 años, talle 2 **\$17.80**
Aumento \$0.70 por talle



Juvenil VESTIDO en tela "Americana" realzado con vainillas, para niñas de 10 a 16 años, talle 10 **\$15.20**
Aumento \$0.70 por talle



Distinguido TRAJE de pollera y chaqueta en gabardina de seda, para jovencitas de 14 a 16 años **\$22.50**

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO

POR LA
LICENCIA ANUAL
DEL PERSONAL
CERRADO
TODA LA SEMANA
DE CARNAVAL
Y TODA LA SEMANA
DE TURISMO

Elegante SACC Baby para niños de 1 a 6 años, realizado en regia pana rayada, talle 1 **\$16.00**
Aumento \$ 0.50 por talle

PANTALON con tiradores, haciendo juego talles 1 y 2 **\$6.00**
Aumento \$ 0.50 cada dos talles



BLUSA de tricolina, para niños de 2 a 12 años en colores blanco, amarillo y blué, talles 2 y 4 **\$3.60**
Aumento \$ 0.40 cada dos talles

Reduzca su presupuesto comprando al Contado